

## **Investigar con cuerpo de mujer. Conocimiento situado y reflexividad en el estudio de sistemas socioambientales<sup>1</sup>**

Las relaciones que establece el sujeto investigador con la comunidad de estudio son parte de fundamental en la investigación de los sistemas socioambientales: relaciones de subordinación pueden generar sesgos en el acceso a espacios y a información relevante, o un exceso de confianza y tiempo en campo sin reflexividad puede conducir a puntos ciegos de a investigación. Ante ello, se propone una constante revisión epistemológica donde el/la investigador/a se sitúe como parte de una comunidad epistémica, con relaciones horizontales entre los distintos agentes durante la investigación.

El concepto de conocimiento situado abre la reflexión al lugar –político, corporal, epistemológico- desde el que se investiga, las prenociones científicas y puntos ciegos, mientras que posibilita concebir un posicionamiento no-neutral frente a otros agentes en la investigación; en este sentido, las tensiones propias de las relaciones intersubjetivas, o la generación de empatía intergenérica y el consecuente acceso a espacios públicos o privados, son oportunidades para expandir los métodos de investigación, problematizar desde diferentes ángulos las teorías clásicas y construir una perspectiva sistémica en la investigación.

Los objetivos que guían esta ponencia son: i) identificar aportes de las investigaciones con perspectiva de género en los estudios sobre sistemas socioambientales, en contraposición a los puntos ciegos de las teorías y métodos clásicos; ii) visibilizar los conocimientos y praxis de mujeres indígenas en el manejo de agroecosistemas y especies alimentarias; iii) aportar elementos metodológicos para la construcción de comunidades epistémicas en la investigación de sistemas alimentarios y socioambientales.

El presente trabajo tiene como punto de partida tres estudios de caso sobre sistemas socioambientales en zonas de alta diversidad biocultural en México y el Ecuador; la metodología de investigación en los tres casos fue cualitativa, privilegiando

---

<sup>1</sup> Jessica Gabriela Arellano López  
Estudiante doctoral del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.  
Red Nacional de Etnobiología y Patrimonio Biocultural, CONACYT, México.  
[jessarellano@yahoo.com.mx](mailto:jessarellano@yahoo.com.mx)  
celular: 5533479778

Propuesta de ponencia para el Simposio “Formación de comunidades epistémicas en la investigación sobre patrimonio biocultural y sustentabilidad alimentaria: Experiencias de Ecuador, Bolivia y México”

el uso de técnicas de corte etnográfico en el trabajo de campo, además del trabajo de gabinete para la investigación bibliográfica y el análisis de resultados. La sistematización de estas experiencias ha permitido establecer puntos de comparación respecto a la importancia de las mujeres indígenas como agentes activas del manejo de sistemas socioambientales, observaciones que fueron posibles dada mi perspectiva situada como investigadora mujer, para reconocerlas como sujetos cognoscentes, dialógicos y válidos para el proceso de construcción de datos.

Investigar con cuerpo de mujer, como punto de partida epistemológico, brinda una dimensión complementaria de la diversidad biocultural, cuya complejidad no sólo debería considerar los sistemas socioculturales en su relación con la naturaleza, sino la transversalidad de la diversidad sexo-genérica, etaria, de clase y las interacciones entre ellas. La reflexividad que acompaña el quehacer en estas investigaciones ha permitido evidenciar puntos ciegos, tanto en las teorías clásicas que abordan problemáticas del campesinado y sus marcos conceptuales, como en la construcción metodológica que al delimitar temas, unidades de análisis e instrumentos de investigación, a su vez excluye sujetos, problemas y temas que pueden ser complementarios y aportan conocimiento.

Entre los resultados de los estudios de caso en México y el Ecuador, a través del trabajo de campo con mujeres de origen o ascendencia popoloca, nahua y kichwa, se encuentran: intercambios de semillas divergentes al patrón de dispersión patrilineal; vinculación entre el calendario agrícola y el culinario, donde los hábitos de consumo juegan un papel preponderante en las decisiones agrícolas familiares; selección, conservación y diversificación de semillas a partir del gusto culinario de las jefas de familia y manejo y conservación de ecosistemas bajo el modelo de policultivo en los espacios domésticos.

Estos resultados han permitido sentar una discusión de corte teórica y metodológica con las corrientes clásicas del campesinado, e incluso con enfoques contemporáneos e interdisciplinarios como la etnobotánica, que parten de un universo de estudio y unidades de análisis excluyentes del aporte de las mujeres en el ámbito doméstico, como agentes que producen espacio y naturaleza. A modo de conclusión preliminar se puede esbozar que, el posicionamiento epistemológico de quien investiga determina los alcances metodológicos del diseño de la investigación, desde la problematización, la selección de los sujetos dialógicos (u objetos) y la construcción de unidades de análisis; durante el proceso de investigación y en el análisis de resultados, la reflexividad y el conocimiento situado son fundamentales para

(auto)evidenciar los puntos ciegos que permiten tensar las teorías, sus categorías y avanzar hacia la construcción de ciencias y métodos que partan de la ética, el diálogo de saberes y permitan transformar dicotomías subordinantes, como sujeto-objeto, hacia la generación de comunidades epistémicas en la investigación de los sistemas socioambientales.

**Palabras clave:** agroecosistemas, conocimiento situado, mujeres, reflexividad, sistemas socioambientales